

Enfermedades de la Boca



Los cálculos biliares en el hígado y la vesícula pueden ser los responsables de la mayoría de las enfermedades de la boca. Las piedras interfieren con la digestión y absorción de comida, lo que a su vez provoca que los conductos de desecho destinados a la evacuación permanezcan en el tracto intestinal. Las infecciones bacterianas (candidiasis) y las infecciones virales (herpes) en la

boca se producen sólo cuando componentes de desecho se descomponen y se vuelven una fuente de toxicidad en el cuerpo. Las toxinas atrapadas constantemente irritan partes del revestimiento gastro-intestinal (el cual comienza en la boca y termina en el ano) hasta que se da la inflamación o ulcerización. Los tejidos celulares dañados 'invitan' a más microbios a la escena de la herida para ayudar a limpiar los restos celulares.

Este es un fenómeno normal visto en la naturaleza dondequiera que haya algo que necesita de la descomposición. Las bacterias nunca atacan, esto es, no infectan algo que esta tan limpio, vital y saludable como una fruta colgando de un árbol.

Solo cuando la fruta madura cae al suelo es que la bacteria comienza su trabajo de limpieza. Las toxinas se generan en el momento que la bacteria comienza a descomponer comida o tejido. Estas toxinas pueden reconocerse por su olor desagradable y naturaleza ácida. Si se generan en el cuerpo, es natural que los síntomas de enfermedad aparezcan.

La candidiasis indica la presencia de grandes cantidades de bacteria que se han extendido a lo largo del tracto intestinal,

incluyendo el área de la boca. Se presenta en la boca, porque el revestimiento mucoso ahí localizado ya no es lo suficientemente resistente para mantener a las células en buen estado. Dado que la parte principal del sistema inmunológico se encuentra en el revestimiento mucoso del tracto intestinal, la candidiasis indica una seria debilidad del cuerpo en general en su inmunidad contra las enfermedades.



El herpes, considerado como una enfermedad viral, es parecido a la candidiasis, con la excepción de que, a diferencia de las bacterias que atacan el exterior de la célula, los materiales virales atacan el interior o núcleo celular. En ambos casos, los atacantes se enfocan en células

débiles o no saludables, aquéllas que ya están dañadas o son disfuncionales.

Sumándose al dilema, los cálculos biliares albergan bastantes bacterias y virus, las cuáles escapan del hígado a través de la bilis secretada infectando aquellas partes del cuerpo que les oponen la menor resistencia.

Los cálculos biliares conllevan otros problemas en la boca. Inhiben propiamente la secreción de bilis, lo que a su vez reduce el apetito y la secreción de saliva en las glándulas salivales en la boca. Se requiere de la saliva para limpiar la boca y mantener sus tejidos suaves y flexibles. Al no haber la suficiente saliva presente, la bacteria destructiva puede iniciar su invasión de la cavidad bucal. Esto resulta en deterioro dental y otros problemas relacionados con la dentadura. Pero, de nueva cuenta, la bacteria no produce este deterioro dental; los gérmenes son atraídos solamente hacia aquellas áreas de la boca que ya están desnutridas y tóxicas.

Un sabor amargo en la boca se causa por la bilis que se ha regurgitado hasta el estómago, y de ahí, a la boca. Esta condición es el resultado de una severa congestión intestinal. En lugar de avanzar

hacia abajo, algunas partes del contenido intestinal son retrocedidas hacia arriba, llevando consigo gases y otras sustancias irritantes hacia las partes superiores del tracto gastro-intestinal. La bilis en la boca drásticamente altera el valor del pH (balance ácido-alcalino) de la saliva, inhibiendo sus propiedades limpiadoras y haciendo que la boca se vuelva susceptible de enfermedades.



Una úlcera bucal en el labio inferior indica un proceso inflamatorio simultáneo en el intestino grueso. La repetida aparición de úlceras en cualquier esquina de la boca señala la presencia de úlceras duodenales (vea la siguiente sección Enfermedades del estómago). Las úlceras en la lengua, dependiendo de su ubicación, indican procesos inflamatorios en las correspondientes áreas del canal alimentario, como el estómago, el intestino delgado, el apéndice o el intestino grueso.

La Lengua, Boca, Labios y Dientes

⇒ **La lengua tiene una capa amarilla/blanca, especialmente en la parte de atrás.** Esto indica un desequilibrio en la secreción de bilis, la cual es la mayor causa de problemas digestivos. Los residuos tóxicos de la comida no digerida, fermentada o en descomposición permanecen en el tracto intestinal. Esto bloquea el flujo de la linfa en el conducto torácico y previene la remoción de las toxinas y microbios en la garganta y la boca.

⇒ **Impresiones dentales en los costados de la lengua, frecuentemente acompañados de descargas de mucosa blanca.** Esto indica una pobre digestión y la inadecuada absorción de nutrientes en el intestino delgado.



⇒ **Granos en la lengua.** Son indicadores de una pobre digestión y la presencia de comida fermentada o en descomposición en ambos intestinos grueso y delgado.

⇒ **Grietas en la lengua.** Estos son señales de un viejo problema en el colon. La comida no se mezcla con suficiente bilis, lo que permite que ácidos tóxicos dañen y trastornen las paredes del colon. Puede haber un poco o nada de descargas mucosas en la lengua.

⇒ **Continúas descargas de mucosas a la garganta y boca.** La bilis puede regurgitarse hacia el estómago, irritando su revestimiento protector y causando la excesiva producción de mucosa. Alguna de la bilis y la mucosa pueden llegar el área de la boca. Esto puede crear un mal sabor (amargo) en la boca y da pie a repetidos intentos de limpiar la garganta, lo que muchas veces significa toser. La descarga de mucosas sin el sabor amargo es el resultado de una pobre digestión de la comida y la generación de toxinas. La mucosa ayuda a atrapar y neutralizar algunas de estas toxinas, pero produce la congestión como efecto secundario.



⇒ **Mal aliento y eructos frecuentes.** Ambos indican la presencia de comida mal digerida, fermentada o en descomposición en el tracto gastrointestinal. La bacteria que actúa en el material de desecho produce gases, los cuales en ocasiones pueden ser tóxicos, de ahí el mal olor que emana del aliento.

⇒ **Formación de costras en las esquinas de la boca.** Esto indica la presencia de úlceras duodenales, causadas por la regurgitación de

La Sorprendente Limpieza Hepática y de la Vesícula

bilis en el estómago, u otras razones mencionadas anteriormente. Las úlceras en varias partes de la boca o la lengua son muestra de que hay inflamación o ulceración en las partes correspondientes en el tracto gastrointestinal. Por ejemplo, una úlcera bucal en la parte exterior del labio inferior indica la presencia de úlceras en el intestino grueso.

Herpes en el labio corresponde a una severa inflamación y ulceración en la pared intestinal.



⇒ **Manchas oscuras o parches en los labios.** Estas marcas ocurren cuando las obstrucciones en el hígado, la vesícula y los riñones resultan en la disminución y estancamiento de la circulación sanguínea y el drenaje linfático por todo el cuerpo. Puede haber una constricción avanzada y anormal de los capilares

sanguíneos. Si el color de los labios es rojizo (oscuro) o morado, esto indica que las funciones cardiacas, pulmonares y respiratorias se encuentran disminuidas.



⇒ **Labios hinchados o expandidos.** Esta condición indica enfermedades intestinales. Si el labio inferior esta hinchado, el colon sufre de constipación, diarrea o ambos, alternadamente. Los gases son producidos por la comida mal digerida, lo que da pie a la hinchazón e incomodidad abdominal. Un labio

superior hinchado indica problemas estomacales, incluyendo la indigestión, frecuentemente acompañada de acidez estomacal. Una boca apretada y anormal indica que la persona sufre de problemas del hígado, vesícula y probablemente los riñones. Si el labio inferior está seco, se agrieta y pela fácilmente, puede haber ya sea

constipación o diarrea crónica, y grandes cantidades de ácidos tóxicos prevalecientes en el colon. Esta condición está acompañada de una severa deshidratación de las células del colon.

⇒ **Encías hinchadas, sensibles o sangrantes.** Cualquiera de estos síntomas ocurre cuando el drenaje linfático en el área de la boca es ineficiente debido a una congestión de la linfa intestinal. Hay una sobrecarga de compuestos ácidos en la sangre. La inflamación en la garganta, con o sin inflamación en las amígdalas, también es resultado de una obstrucción linfática. La amigdalitis, la cual es frecuente en los niños, es una señal de una constante retención de toxinas contenidas en los líquidos linfáticos.



⇒ **Problemas dentales.** Son generalmente causados por desequilibrios nutricionales. Una pobre digestión y el sobre-consumo de comidas refinadas, procesadas y creadoras de ácidos, como el azúcar, el chocolate, la carne, el queso, el café, la soda, etc., despojan al cuerpo de sus minerales y vitaminas. Los adultos por lo general tienen 32 dientes. Cada diente corresponde a una vértebra en la columna y cada vértebra está conectada a un órgano o glándula de importancia. Por ejemplo, si cualquiera de los cuatro dientes caninos tiene caries, esto indica la presencia de cálculos biliares en el hígado y vesícula. Los dientes, particularmente los caninos, con color amarillento indican la presencia de toxinas en los órganos localizados en la región abdominal media, léase el hígado, la vesícula, el estómago, el páncreas y el bazo.

Las bacterias no son las responsables de las caries en los dientes. Ellas solo atacan al diente cuando ya existe un desequilibrio en el radio ácido/alcalino. Las secreciones de saliva

La Sorprendente Limpieza Hepática y de la Vesícula

también juegan un muy importante papel en la protección de los dientes. Los dientes verdaderamente saludables duran toda la vida.

Dr. Andreas Moritz

Fragmento del Libro: “**LA SORPRENDENTE LIMPIEZA HEPÁTICA Y DE LA VESÍCULA**”